

REBECA Parte Dos

Habiéndose casado, Isaac y Rebeca tienen dos hijos¹: Esaú y Jacob. Con el nacimiento de estos dos hijos iniciamos la segunda parte de la historia de Rebeca.

Génesis 25:20-21:

²⁰ y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel arameo de Padan-aram, hermana de Labán arameo.²¹
Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer.

El versículo 20, está resumiendo un período de casi 20 años. Según éste, Isaac era de 40 años cuando tomó por mujer a Rebeca y según el versículo 26, que veremos más adelante, Isaac era de 60 años cuando ella dio a luz a sus hijos. Estos datos indican que durante un período de por lo menos 19 años, Isaac y Rebeca tuvieron que lidiar con este problema de infertilidad hasta que finalmente sus oraciones fueron respondidas.

Según la cultura Oriental, la esterilidad en una mujer era vista como una desgracia. Los hijos se consideraban una señal de la bendición de Dios, no tenerlos era una vergüenza y por ende se creía que la bendición de Dios no estaría sobre esa mujer, ella se sentía fracasada y su estado de esterilidad era una constante aflicción y tormento.² Tanto Isaac como Rebeca tuvieron que lidiar con esta aparente desgracia o afrenta de la cual, y a través de la oración, Dios tomó cuidado.

En este pasaje observamos el poder de la oración para liberación de Rebeca. Dios aceptó la oración de Isaac y Rebeca pudo concebir.

Génesis 25:22:

¹ Refiérase a la genealogía que está en la página 1 del estudio Rebeca Parte Uno que puede descargar del sitio web.

² En I Samuel 1, versículos 5 y 6, Penina, una de las dos esposas de Elcana irritaba a Ana, enojándola y entristeciéndola porque no podía concebir. También se observa en este mismo pasaje que fue a través de la oración que Ana finalmente concibió. En Génesis 30:1, Raquel quería morir por no poder tener hijos. En Génesis 16:4, dice que Agar, la sierva de Sara, la miraba con desprecio por que Sara era incapaz de concebir, pero Abraham y Sara finalmente creyeron a Dios y Sara concibió y dio a luz a Isaac el esposo de Rebeca. En el contexto del estado de la esterilidad de Sara, dice en Génesis 18:14: "Hay alguna cosa difícil para Dios?". Grandes hombres de Dios nacieron de mujeres estériles, por ejemplo, Samuel nació de Ana, Isaac nació de Sara, Jacob nació de Rebeca, Benjamín nació de Raquel, Juan el bautista nació de Elizabet. Todas estas mujeres siendo estériles dieron a luz porque no hay nada difícil para Dios.

²² Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová [excelente decisión ante cualquier inconveniente];

Este versículo contiene un trasfondo espiritual sumamente inmenso que necesitamos detenernos en él para considerar y entender sus verdades.

En primer lugar, Rebeca expresa su desaliento por haber concebido a estos gemelos, no era lo que ella esperaba después de tanto sufrimiento, aunque ella sí quería y debía tener hijos, pero no en las circunstancias que se están presentando puesto que dice que sus hijos luchaban dentro de ella, ante esta situación Rebeca consulta con Dios.

Cuando dice que los hijos que había concebido luchaban en su vientre, esto no se está refiriendo a los movimientos normales de los bebés en el vientre de la madre, hay una realidad mayor que debemos entender de lo que verdaderamente está sucediendo. Observemos cual fue la respuesta de Dios a Rebeca.

Génesis 25:23

²³ y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor.

Rebeca no solo estaba embarazada de dos hijos, sino de dos naciones, Israelitas por parte de Jacob y Edomitas por parte de Esaú. Estas dos naciones estarían divididas lo cual implicaba que habría un gran conflicto entre ellas, no es como para extrañarse que ella no quería vivir si esto era lo que venía de su vientre y por ello consultó a Dios. Entre estas naciones se desatarían guerras que se pueden observar en el contexto histórico que parten del conflicto entre Esaú y Jacob. Dios, en Su presciencia, sabía de estos conflictos y se lo revela a Rebeca. Según Romanos, 9:10-13, la descendencia que Dios eligió fue la de Jacob para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese. La promesa tendría continuidad a través de Jacob, mas no de Esaú; y Rebeca sabía esto por revelación de Dios. Qué gran respuesta de Dios a Rebeca para que entendiera lo que ella presentía en su vientre. Cuán grande incidencia tendrían estos hechos en la historia de la humanidad y Rebeca tenía la información de parte de Dios para proceder con la necesaria sabiduría ante esta delicada situación.

Para hacer una larga historia corta, la lucha entre Esaú y Jacob, en el vientre de Rebeca y a través de sus vidas, representa la lucha espiritual que se mantuvo entre el verdadero Dios y Su archienemigo, el Diablo. El adversario, a toda costa siempre trató de evitar el nacimiento de la simiente prometida en Génesis 3:15. El conflicto entre la simiente prometida y la simiente de la serpiente se observa

a través de todo el Antiguo Testamento. Aun en este día y tiempo habiéndose ya cumplido la promesa, nuestra lucha, como herederos de la promesa³, sigue siendo espiritual.⁴

Génesis 25:24-26:

²⁴ Cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí había gemelos en su vientre. ²⁵ Y salió el primero rubio [rojo], y era todo velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú. ²⁶ Después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los dio a luz.

El hecho que la mano de Jacob estaba trabada al calcañar de Esaú, demuestra la rivalidad o conflicto entre las dos simientes. El primer uso de la palabra “calcañar” es precisamente en Génesis 3:15, que dice:

Y [Yo, Dios] pondré enemistad entre ti [la serpiente] y la mujer, y entre tu simiente [la del adversario] y la simiente suya [la de la mujer]; ésta [la simiente de la mujer] te herirá en la cabeza, y tú [la simiente del adversario] le herirás en el calcañar.

Aparentemente el adversario estaba ganando la batalla al nacer primero Esaú ya que así él ganaba el derecho a la primogenitura, posición de honor en la familia que le concedería la bendición de su padre y supremacía, una doble porción de todo lo que su padre había heredado y el sacerdocio domestico. Recordemos que Isaac era el heredero de la promesa la cual hubiera quedado en manos de Esaú y así el adversario la hubiera destruido. La lucha interna entre Esaú y Jacob por nacer primero quedó demostrada por la mano de éste trabada al calcañar de Esaú. El nombre “Jacob” etimológicamente significa “aquel que toma por el talón⁵” implicando que en ello hay una contienda por su usanza que vimos en Génesis 3:15. Esta forma de nacer de Esaú y Jacob debieron haberle establecido a Rebeca todo lo que Dios le había revelado y lo que estaba por suceder entre Esaú y Jacob y sus futuras descendencias.

Génesis 25:27:

²⁷ Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en la caza, hombre del campo; pero Jacob era varón quieto, que habitaba en tiendas.

Esaú y Jacob eran de temperamentos y personalidades totalmente distintas. Esaú era diestro en la caza, hombre del campo, mientras que Jacob un varón

³ Romanos 4:13-16; Gálatas 3:29.

⁴ Efesios 6:12: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”

⁵ La palabra “calcañar” es del vocablo hebreo *YAAKOOB*, de ahí se deriva el nombre Jacob – uno que toma por el talón: por tanto, contendor.

justo o puro, callado, piadoso, sincero, que habitaba en tiendas, era pastor de ovejas.

Génesis 25:28:

²⁸ Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob.

Rebeca ciertamente amaba a Jacob. Este versículo no dice que ella no amara a Esaú, pero pone de relieve que ella amaba a Jacob contrario a Isaac que amaba a Esaú, resaltando que Isaac amaba a Esaú; mas no que no amara a Jacob.

¿Qué está tratando de comunicarnos este versículo? Que este conflicto entre Esaú y Jacob también había dividido a Isaac y a Rebeca en sus afectos. Isaac amaba a Esaú porque la comida que éste le proporcionaba era agradable a su boca, lo cual era una razón de los cinco sentidos, pero el amor de Rebeca por Jacob, no era tan solo por ser su hijo, sino también por razones espirituales.

Génesis 25:29-31:

²⁹ Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado, ³⁰ dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por tanto fue llamado su nombre Edom. ³¹ Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura.

Jacob no había guisado este potaje⁶ con el propósito de engañar a Esaú. Nótese que fue Esaú quien, cansado y después de un día de ardua labor en el campo, vino a Jacob y le pidió que le diera de comer del guiso que había preparado. Luego dice el versículo que Esaú fue llamado Edom. La palabra “Edom” significa rojo, color aplicado a él por el color de su piel y pelo al momento de nacer y por su deseo del guiso rojo de lentejas, pero también por el carácter cruel y sanguinario de sus descendientes.⁷

A continuación, Jacob le pide a Esaú que le venda su primogenitura.

Es muy factible que Rebeca, siendo una mujer respetuosa de Dios y con tanto amor por Jacob, le hubiese explicado que él era el verdadero heredero y el conflicto entre ellos y futuras generaciones. En la cultura Oriental los hijos de familias creyentes de Dios eran entrenados en las Escrituras desde muy niños. Pero Jacob, joven⁸, inmaduro, falto de entendimiento y actuando por sus sentidos, procuró obtener la primogenitura antes del tiempo indicado por Dios.⁹

⁶ Según el Targum (Versión del Antiguo Testamento en Arameo), fue el día en que murió Abraham que Jacob preparó este guisado para guardar luto por la muerte de su abuelo. Este guiso rojo de lentejas era una comida tradicional que se preparaba cuando se guardaba luto por la muerte de un familiar.

⁷Ezequiel 25:12.

Génesis 25:32:

³² Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?¹⁰

Esaú fue un hombre que solo pensaba en sus días en la tierra; de manera que no veía el provecho que tenía para él la primogenitura a largo plazo. Así menospreció él o poco le importó la primogenitura en comparación a complacer su apetito. Esaú solo vio la ventaja que tenía ser el primogénito desde un punto de vista terrenal mas no desde la perspectiva espiritual. La primogenitura provenía de Dios y debió haber inspirado una reciprocidad y relación de Esaú con Dios, pero las cosas terrenales predominaban en su mente puesto que él era un hombre del mundo y poco le importaban las promesas de Dios. Esaú desestimó su privilegio espiritual por un guisado de lentejas.

Génesis 25:33-34:

³³ Y dijo Jacob: Júramelo en este día [que la venderás¹¹]. Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura. ³⁴ Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura.

Este versículo pone el énfasis en que Esaú deliberadamente menospreció la primogenitura, mas no en el hecho que Jacob le pidió que se la vendiera. La primogenitura le pertenecía a Esaú por nacimiento, pero a Jacob por promesa. La propuesta de Jacob era por un privilegio espiritual; él deseaba la primogenitura, pero la obtuvo por un medio inapropiado. Jacob tenía razón al adueñarse de la primogenitura, pero estaba equivocado porque se aprovechó de la necesidad de su hermano. Jacob no estaba buscando las riquezas de Isaac que iban junto con este derecho, sino la posesión futura de la tierra de Canaán por parte de los hijos de sus hijos, y el pacto hecho con Abraham en cuanto a Cristo, la simiente prometida. Jacob valoró esas cosas por encima de todo, pero Esaú las menospreció. El comió y bebió, agradó a su paladar, satisfizo su apetito y luego desinteresadamente siguió su camino, sin ningún pensamiento serio, o sin ninguna consideración respecto al mal convenio que había hecho.

⁸ Según las Escrituras, Esaú y Jacob eran de 15 años de edad cuando sucedió este incidente. Esto se puede deducir de la siguiente manera: Abraham tenía 175 años al morir (Génesis 25:7); Isaac nació siendo Abraham de 100 años (Génesis 21:5); Isaac se casó con Rebeca cuando tenía 40 años (Génesis 25:20). Esto significa que Abraham era de 140 años cuando se casó su hijo; luego Isaac y Rebeca tuvieron a Esaú y Jacob 20 años después siendo Isaac de 60 años cuando ellos nacieron (Génesis 25:26). Por deducción lógica, Abraham era de 160 años de edad cuando nacieron Esaú y Jacob y murió a los 175 años de edad tal como observamos. Entonces Esaú y Jacob eran de 15 años de edad cuando murió Abraham. La muerte de Abraham fue la razón que Jacob preparó el potaje para guardar luto, mas no con la intención de engañar a Esaú.

⁹ Dios no habló con Jacob sobre los propósitos para su vida hasta que partió para Harán. Génesis 28:10-15.

¹⁰ Según E.W. Bullinger, en el versículo 32, se encuentra la figura de dicción elipsis, omisión. La frase omitida que debe suplirse es "te la vendo" Véase The Companion Bible, página 36. Zondervan Bible Publishers. Grand Rapids, Michigan, 49506.

¹¹ Esta frase debe suplirse pues se trata de la misma figura de dicción usada en el versículo 32, elipsis.

Hebreos 12:16, hablando en relación a la venta de la primogenitura, describe a Esaú como profano que se asocia con una persona transgresora y desobediente, impía, pecadora, irreverente, que carece de toda relación o afinidad con Dios. Esaú menospreció la gracia de Dios. Es por eso que dice en Romanos 9:13, que Dios le aborreció. Por qué lo aborreció Dios? porque vio en él toda su maldad. Es decir, lo que Dios aborreció fue la maldad de Esaú y sus generaciones.¹²

Estos fueron los dos hijos de Rebeca, Jacob, un hombre respetuoso de Dios, amado por Dios y escogido por Dios como heredero de la promesa y Esaú, un hombre torcido que escogió el camino de la perdición. Como madre, Rebeca tuvo que lidiar con esta situación tan difícil toda vez que ello causó una división en la familia, pero Rebeca era una mujer valiente que creía a Dios Quien la fortaleció en toda estas circunstancias puesto que su hijo Jacob sería el heredero de la promesa y esto la motivó para seguir luchando con grandes expectativas, esperanza y consolación por tan noble causa: la continuidad de la simiente prometida.

Génesis, capítulo 26, también hace mención de Rebeca. Isaac y Rebeca tuvieron que salir de su tierra debido a una hambruna. Isaac pensó en ir a Egipto, pero Dios habla con Isaac y le dice que se dirija a Gerar, territorio dominado por los Filisteos. Isaac y Rebeca habían de habitar como forasteros en esta tierra, Dios estaría con ellos y los bendeciría y daría todas estas tierras, y confirmaría el juramento que había hecho con Abraham su padre. Dios multiplicaría la descendencia de Isaac como las estrellas del cielo, y daría a su descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serían benditas en su simiente.

Habiendo llegado a Gerar, los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de Rebeca pues ella era de hermoso parecer, Isaac por temor a que lo mataran, en su fragilidad humana, mintió diciendo que Rebeca era su hermana¹³, para proteger su vida.

Pero el rey de los filisteos, Abimelec, vio, mirando por una ventana, que Isaac acariciaba a Rebeca y se dio cuenta que era su mujer. El rey llamó a Isaac y lo cuestionó respecto a por qué había dicho que Rebeca era su hermana, y él explicó que lo hizo para proteger su vida. Entonces el rey le explicó que no debió hacer eso porque puso a todo el pueblo en el riesgo de cometer pecado si

¹² Malaquías 1:1-4: Profecía de la palabra de Jehová contra Israel, por medio de Malaquías. Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: En que nos amaste? No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob, Y a Esaú aborrecí, y convertí sus montes en desolación, y abandoné su heredad para los chacales del desierto. Cuando Edom dijere: Nos hemos empobrecido, pero volveremos a edificar lo arruinado; así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré; y les llamarán territorio de impiedad, y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre." Véase también Jeremías 49:7-10.

¹³ La única relación de familia que había entre Isaac y Rebeca era de primos pues ella era hija de su tío Betuel, sobrino de Abraham.

alguno hubiera dormido con su mujer y mandó a decir al pueblo que nadie tocara a Rebeca porque de cierto moriría.

Isaac y Rebeca prosperaron en la tierra de Gerar porque Isaac fue obediente a la voz de Dios y Rebeca obediente a su esposo en esta decisión que trajo tantas bendiciones a toda su familia. Jacob no es nombrado en el capítulo 26. Esaú se menciona en el versículo 34, pero no especifica que él hubiese ido a Gerar con ellos y además dice que él era de 40 años en ese momento¹⁴ y tomó por mujer a Judit hija de Beeri heteo, y a Basemat hija de Elón heteo mujeres de descendencia cananea. Este hecho causó grande amargura de espíritu a Isaac y a Rebeca si recordamos que los cananeos provenían de gentes malignas y fueron enemigos del pueblo de Dios y con quienes Abraham e Isaac no querían que se mezclaran, pero recordemos también que Esaú era un hombre del mundo. Esta fue una situación más que Rebeca tuvo que sobrellevar en su familia.

Como pudimos observar, no todas las cosas fueron color de rosa para Rebeca después de su casamiento, primero tuvo que sobrellevar por 19 años su problema de infertilidad que finalmente fue resuelto por la constante oración con su pareja. Rebeca siempre tuvo a Dios presente en todas sus situaciones, cuando quedó embarazada consultó a Dios respecto a lo que sentía en su vientre y Dios le reveló tan tremendas verdades que consolaron su corazón y le alentaron para luchar por una causa mucho más grande y que iba más allá de su vida en la tierra: la simiente prometida, ello trajo a Rebeca esperanza y consolación.

A pesar de la división en su familia, ella continuó amando a su esposo y a sus hijos y enseñó a Esaú y a Jacob la Palabra de Dios, no obstante sin resultados en el caso del primero, pero esto no la desmotivó para seguir luchando ante el mal camino que tomó Esaú lo cual fue una desgracia que también supo muy inteligentemente sobrellevar. Rebeca estuvo firme con su esposo aun en los momentos más críticos como cuando Isaac decidió ir a Gerar por la difícil situación que vivían en su tierra debido a una hambruna, sin ningún temor ella marchó con su esposo a un lugar donde, a pesar de las dificultades, recibieron todas las bendiciones de Dios. Ella estuvo firme en lo que sabía de parte de Dios y eso hizo posible que muchos años más tarde llegara la simiente prometida, el Señor Jesucristo por la línea de sangre de Abraham y ¡ella nunca lo vio! Y sin embargo creyó. ¡Qué gran ejemplo para todos nosotros! 🌍

(Continuará)

¹⁴ Aprendimos en Génesis 25, según los mejores datos obtenidos, que Esaú y Jacob eran de 15 años edad cuando el incidente de la venta de la primogenitura. Al final del capítulo 26, era Esaú de 40 años. Esto nos indica que entre el tiempo de la venta de la primogenitura y el establecimiento en la tierra de Gerar, pasaron por lo menos 25 años.

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹⁵ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YAKOOB*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

15 La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁶ Hechos 17:11